

SOBRE LAS FAMILIAS DE APELLIDO MESA

José Carlos Gómez-Menor
Numerario

La Real Academia toledana viene ocupando, como sede social, desde su fundación, el llamado *Salón de Mesa*, la parte más notable de la casona toledana, de ya larga historia, que adquirió por compra en el siglo XVII la familia Mesa. Hasta hoy sigue vinculada a esta familia hidalga, en la persona del magistrado Ilmo. Sr. don José María de Mesa, Correspondiente en Barcelona de esta Real Academia.

No sólo por esta circunstancia, sino también para contribuir al mejor conocimiento de influyentes familias toledanas, principalmente a lo largo del siglo XVI, reúno ahora unas breves notas, que pueden ayudarnos en futuras y más completas investigaciones.

Primeros datos sobre los Mesa

El origen del apellido Mesa me parece toponímico. Mesa es el nombre de un lugar, de pocos vecinos, hoy incluido dentro del término municipal de Grandas de Salime (Asturias).

Una persona distinguida, de este apellido, vivió en tiempo del rey Alfonso X el Sabio: don Fernando de Mesa, obispo de Córdoba desde 1257 hasta su muerte el 17 de noviembre de 1274. Fue el quinto obispo de la sede cordobesa desde la conquista de esta ciudad por Fernando III en 1235.

Dada la importancia que tiene socialmente, en la Edad Media, el ministerio episcopal (los obispos titulares venían a ser en Castilla y León miembros natos del Consejo Real), no sería extraño que los familiares de este obispo de Córdoba ascendieran de categoría social. Luego, apenas un siglo después, alcanza también la mitra cordobesa don Gutierre Ruiz de Mesa, promovido el 11 de abril de 1326 y fallecido en esa sede el 28 de febrero de 1336.

Sin duda de su linaje fue Alfonso Fernández de Mesa, veinticuatro de Córdoba y alcaide de los Alcázares de dicha ciudad. Su posición social se reforzó al desempeñar una de las secretarías del

rey don Juan II, y, a la vez, por algún tiempo, el mucho más importante cargo de Canciller de Castilla.

Los Mesas toledanos del siglo XV

Los primeros Mesas toledanos o que en Toledo vivieron, conocidos por mí, son el doctor Alfón de Mesa, fraile jerónimo del monasterio de la Sista, y, muy pocos años después, en 1467, el canónigo de Toledo Pedro de Mesa, a quien se debe una puntual información de los graves alborotos que en la ciudad hubo aquel año, en una curiosa carta reproducida por Martín Gamero en su *Historia*.

Un Mesa casó con una hija de Juan Alvarez de Cepeda, vecino de Toledo, próximo deudo (probablemente, tío carnal) de Juan Sánchez de Toledo, el abuelo de santa Teresa de Jesús. A la madre de Sánchez de Toledo correspondía llevar el apellido Alvarez de Cepeda. Primo hermano de Juan Sánchez de Toledo fue el doctor don Nuño Alvarez de Cepeda, canónigo de Sevilla, muerto en Roma en 1491. En el testamento de este último aparecen tres sobrinas llamadas Isabel, Aldonza e Inés de Mesa, casadas respectivamente con Hernando de Aguilera, B. de Huete y Diego de Villaseca. Dejaron, al parecer, amplia descendencia, que en parte llevaría el apellido de *Mesa*.

Como sabemos con certeza que el señor Juan Alvarez de Cepeda (y por tanto, su hijo don Nuño) pertenecía al grupo social de los descendientes de judeoconvertos, los vástagos de estas sobrinas de apellido Mesa adquirieron así la condición de "cristianos nuevos" por la rama de los Alvarez de Cepeda. De estos descendientes, sólo me atrevo a señalar, con máxima probabilidad, a una Inés de Mesa, casada con Antonio Rusco, y cuya hija Luisa de Mesa se desposó en 1531 con Juan Cornejo, vecino de Toledo.

Aunque no citado en su testamento, era también sobrino del doctor Nuño Alvarez de Cepeda un Pedro González de Mesa.

Es muy probable que a esta misma rama pertenezca Hernando de Mesa, nieto del licenciado Diego Alonso. Este licenciado era en 1531 teniente de Justicia Mayor de esta ciudad, y tutor de su nieto, el mencionado Hernando de Mesa.

No me consta el enlace con esta familia de don Nuño de un grupo de personas de apellido Mesa que vivieron en Toledo en el

do por los Sres. Arellano y Leblic en este mismo *Boletín* (19 [1986] p. 282), blasón que, ligeramente rectificado, también incluimos aquí.

Otros Mesas dignos de recuerdo.

Ya en el siglo XVI hubo otro alto clérigo de apellido Mesa: don Bernardino, obispo de Elna, en la Corona de Aragón, luego obispo de Badajoz, donde falleció en 1524.

Tal vez relacionados con el obispo don Bernardino hubo otros dos eclesiásticos distinguidos, ambos llamados Cristóbal de Mesa; uno de ellos ganó una canongía en el cabildo toledano en 1561, ocupando la silla canonical que dejó vacante el obispo don Francisco de Frías.

El otro clérigo, perteneciente a una generación posterior, es el extremeño Cristóbal de Mesa, ayo y preceptor del joven conde de Benalcázar (heredero del duque de Béjar y marqués de Gibraltón, noble tan rico y aficionado a la caza como pésimo mecenas, a quien Miguel de Cervantes dedicó la primera parte del *Quijote*, correspondiendo el Duque ruínmente a tal fineza). Este ayo del conde de Benalcázar fue un buen poeta y humanista distinguido; él también tuvo motivos para quejarse del mismo duque de Béjar, según confiesa en su *Epístola al marqués de Cerralbo*.

Por cierto que la tradición literaria de los Mesas se prolonga hasta nuestros días. Recordemos a Enrique de Mesa (1879-1929), excelente poeta, de quien ha dicho el profesor Valbuena Prat: "en sus comienzos enlaza con el modernismo, aunque siempre se halló atraído por motivos de folklore y paisaje castellano".

De condición mucho más humilde fue un criado de confianza del secretario Antonio Pérez. Se llamaba Juan de Mesa.

En Salamanca, en 1550, se encontraba estudiando el bachiller Francisco de Mesa. Ignoro de dónde era natural.

Otros Mesas toledanos

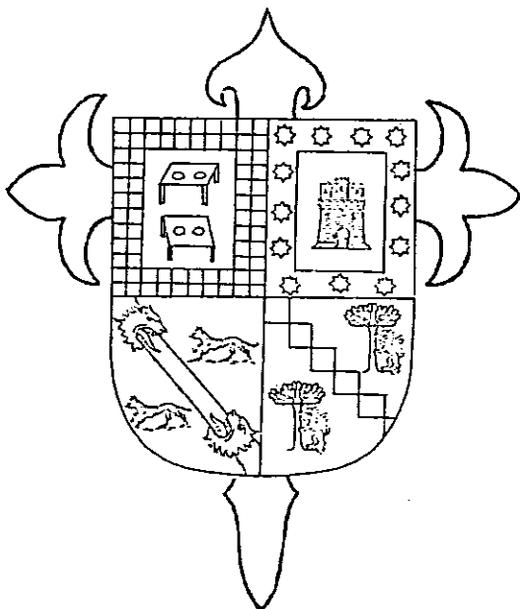
En el siglo XVI fue vecina de Toledo Catalina de Mesa, mujer de Luis Acoso (éste, probablemente de familia italiana). Y de Yepes lo fue Pedro García de Palencia, cuya esposa se llamaba Ana de Mesa.

En el año 1593 vive en Toledo Juana de Mesa y Rojas, hija de Juan García de Mesa. Pudieran ser deudos del hombre de confianza del secretario de Felipe II, Antonio Pérez, antes citado.

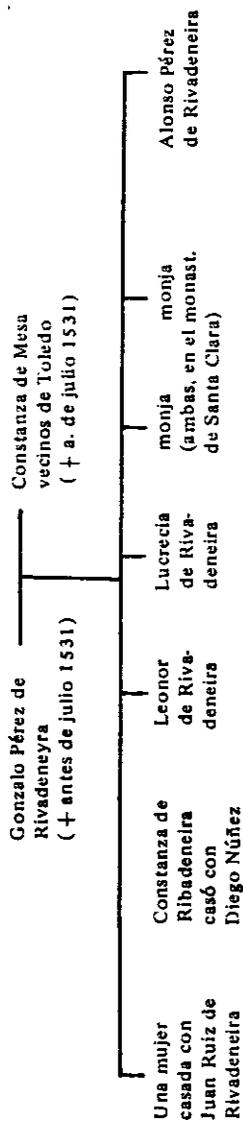
En el archivo parroquial de San Justo y en el libro I de difuntos de la extinta parroquia de San Miguel figura la partida de María de Morales, mujer de un Antonio de Mesa, fallecida en 1601.

También es vecino de Toledo el licenciado Luis de Mesa, presbítero, confesor de la venerable sor Mariana de Jesús, terciaria franciscana, natural de Escalona, que vivió y murió en Toledo, y cuya biografía escribió. Aparece esta obra en 1661, impresa en Toledo por industria de Francisco Calvo y a costa de don Alonso Fernández de Madrid, caballero de Santiago y regidor de Toledo.

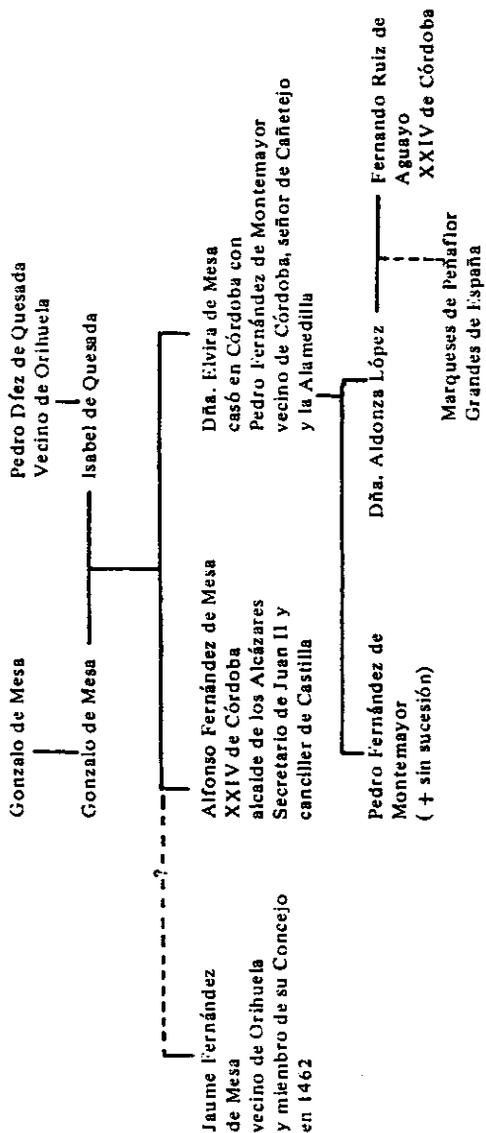
Parece muy probable, por todo lo dicho, que desde el siglo XV hasta hoy hubo siempre toledanos de apellido Mesa. Y hace bien pocos años fue Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Toledo el Ilmo. Sr. don Juan Ignacio de Mesa Ruiz.



FAMILIA RIVADENEIRA - MESA en 1531



FAMILIA MESA (RAMA DE CORDOBA)



siglo XV y alcanzan a ver las primeras décadas del XVI: una Aldonza de Mesa, casada con Pedro Beltrán de Rivadeneyra, vecinos de Toledo en tiempo del cardenal Cisneros; un Luis de Mesa, que vive en 1527. El año anterior, es alcalde ordinario de Toledo el señor Francisco de Mesa; poco después aparece un médico toledano llamado Diego de Mesa. Es lo más probable que todos, o los más, sean descendientes de aquellas sobrinas de don Nuño.

Los Alvarez de Mesa

Interesa destacar una rama de los Mesa que se antepusieron el patronímico Alvarez, porque consiguieron enriquecerse mucho, y luego, por consecuencia, enlazaron con familias muy nobles, llegando algunos de sus descendientes a ingresar en la orden de Santiago.

Pedro Alvarez de Mesa florece en la tercera década del siglo XVI y ejerce en Toledo la facultad de boticario. Parece debe identificarse con el esposo de Mariálvarez de Heredia, que se dice viuda de *Perálvarez de Mesa*; en este caso, había fallecido antes de julio de 1540.

Hermanos de Perálvarez de Mesa deben de ser Fernandálvarez de Mesa y María Alvarez de Mesa, esposa de Garcí-Ramírez y suegra del caballero Antolínez desde 1534. Fernando y María son, con seguridad, hermanos. Hernandálvarez era dueño de los molinos de San Cervantes.

Tenemos después a una doña María de Mesa —que pudiera ser esta misma Mariálvarez de Mesa—, casada con el opulento milanés Cristóbal de Cernúsculo, establecido en Toledo. Me consta que ya eran esposos en 1547. Hijo de ambos parece ser un Alonso de Mesa, que contrajo matrimonio con doña María de Covarrubias y Egas, hija del famoso arquitecto Alonso de Covarrubias.

Este matrimonio tuvo varios hijos. Uno de ellos fue doña Mariana de Mesa y Covarrubias, vecina de Toledo, que en 1597 era viuda de don Gutierre Lasso de la Vega. De esta unión habían nacido dos varones, Francisco y Alonso Lasso e la Vega, de quienes fue tutora y curadora su madre.

A otro descendiente de don Alonso de Mesa corresponde el escudo que aparece en las pechinas del crucero y capilla mayor de la iglesia parroquial de San Miguel el Alto, recogido y publica-